

INVENTOS Y PATRAÑAS

.....
Por Angel de Diego

Dedicado al brillante periodista y festivo escritor Dr. Dionisio Gómez Repiso, propietario de REGENERACION MEDICA.

Vamos a comentar ligeramente algunos de los inventos que de vez en cuando conmueven a la Humanidad, hasta que el descrédito o la publicación de otra patraña resonante hacen sepultar en el olvido las anteriores.

Desde la famosísima piedra filosofal, tantas veces descubierta y siempre desmentida, continuaron los grandes genios de la ciencia, de la industria y hasta de la estafa en la obsesión productora de oro, que según ellos le tienen todos los metales y hasta se imaginan haberle extraído del mercurio a pesar de la opinión contraria de los técnicos que aseguran ser hierro en lugar de oro. Y del invento del diamante también puede hablarse un rato, pues desde la defectuosa fabricación de las poco transparentes piedras *au carbono*, hasta la ilusoria de los verdaderos, tal como se encuentran en la Naturaleza, fueron numerosísimos los ensayos y reclamos comerciales. No dudamos que si todavía no se ha logrado descubrir la obtención del áureo y del carbono puro cristalizado, quizá algún día resultarán ciertas las noticias y que mientras tanto esos trabajos y afanes sirven para adelantar la ciencia química.

También en Medicina hubo grandes inventos o invenciones, como la prolongación de la vida, la juventud perpetua y la inacabable fortaleza de ciertos órganos por medio de elixires, píldoras del Serrallo, perlas orientales, injertos de simio e inyecciones, asegurando el autor de las últimas—un renombradísimo clínico—que con ellas, él y cualquier viejo setentón, podían hacer frente al Cuerpo de bailarinas del teatro de la Opera o de la agrupación *Excelsior*, que constaba de cien señoritas.

Aún es más sorprendente la fabricación de tejidos orgánicos, como prima materia para producir seres vivitos y coleando, invento con el que se nos entretuvo infantilmente hace pocos años haciéndonos leer con avidez creciente los ensayos y supuestos descubrimientos de varios sabios norteamericanos y franceses, hasta que resultó que todo ello no era otra cosa que fenómenos de cristalización. Se creyeron Dioses y no eran más que hombres.

Como la fantasía no reconoce límites y tras de las decepciones surgen las esperanzas, sobreviene el invento de la decapitación y prolongación de la vida en esas cabezas separadas del tronco cuya gloria corresponde al profesor ruso Brinchenenko.

Varios perros fueron víctimas o héroes del experimento, logrando sus cabezas vivir varias horas, con la benéfica influencia de una bomba inyectora que mantenía la circulación. Las referencias que tengo no dicen si la bomba inyecta la propia sangre del animal decapitado o la de otro si es suero sanguíneo, si basta con el suero de Cheron, ni tampoco, si mientras duró esa agonía o vida artificial dijeron guau. Pero no basta; y siempre deseoso el hombre de acercarse a lo divino, quiere que se perfeccione el método, para que la vida de la parte separada del tronco sea definitiva y que gesticule y hable como si nada hubiera ocurrido es decir, cabezas parlantes que obren como seres independientes.

Una dama inglesa, la señora Marga Passon, tuvo curiosidad por conocer la opinión de un hombre ilustre acerca de la posibilidad de aplicar el método en la especie humana y sus probables consecuencias si lograba generalizarse: y en vez de dirigirse a un anatómico, fisiólogo o patólogo, hizo la consulta con el célebre novelista y dramaturgo Bennard Shaw, que es lo mismo que si yo, deseando saber si existen habitantes en Marte, se lo preguntase a un pescador de caña en lugar de un astrónomo. Mas la señora Passon tuvo indiscutible acierto, porque el famoso escritor contestó de modo tan preciso, que no lo hubiera hecho mejor ninguna eminencia de la Medicina.

Cree Bennard que el ensayo del profesor Brinchenenko, debe aplicarse a los sabios que tengan amenazada su vida o que experimenten grandes sufrimientos por enfermedad incurable, por ejemplo el cáncer, pues cortándoles la cabeza, podían seguir estudiando y enseñando. ¿No sería ideal que las cá-

tedras de la Universidad estuvieran regidas por los más notables cerebros del país, que realizaran actividad educadora y puramente cerebral, sin más que estar accionados por la bomba inyectora? El escritor se siente inclinado a la reforma para dictar tranquilamente sus libros sin que le molesten las enfermedades ni el aburrimiento de tener que comer, vestir y desnudarse, pero con la reserva de que esperará a que varios vivisectores hagan la experiencia en ellos mismos para cerciorarse de que es practicable y sin ofrecer peligro.

Generalizado el método, habría que crear el Cuerpo de bomberos sanitarios, que se encargarían de mantener constantemente la circulación en la cabeza parlante; pero yo apesar de que así libraba de los muchos tormentos que me aquejan no me decidiría al tratamiento, porque si el sanitario bombero se descuidase por negligencia o por malicia ¿qué sería de mi cabeza?

Como otras veces

por FELIX ANTIGÜEDAD,
médico de Béjar (Salamanca)

Se acaba de celebrar en Madrid—en el Colegio de Médicos— otra Asamblea de Médicos titulares. Como otras veces, han concurrido muchos médicos de diferentes provincias, algunos designados por las Juntas directivas de los Colegios, representando a los de la provincia, y otros porque fué su voluntad acudir para presenciar las sesiones. Hubiera sido conveniente que dicha Asamblea hubiera estado representada por la mayoría de los médicos que ejercen en España, fueran o no titulares, porque hay que convencerse de que los Colegios no están solamente formados por médicos titulares, pues hay muchos que lo han sido, otros que no lo son y pueden serlo, y no es justo que, sin contar con ellos, se los represente.

La división que en la clase médica se produce con la celebración de estas Asambleas parciales de la misma, contribuye a que los acuerdos que hayan de tomarse no puedan hacerse cumplir, porque no llevan aquella fuerza colectiva que se precisa para lograrlo. Por esta causa, al parecer poco importante, fracasan los buenos deseos de los médicos titulares, pues no se bastan ellos para representar a la clase médica.

Es necesario que, en lo sucesivo, cuantas Asambleas se celebren lleven la representación de la clase en general, y en cada provincia de los médicos que se hallen inscritos en los Colegios de Médicos, no debiendo olvidar dichas corporaciones que representan a todos, y que los fondos indirectos, con que contribuyen los colegiados, no deben destinarse solamente a los titulares, ni tampoco a los que se hayan inscrito en la Previsión Médica Nacional, porque no les pertenecen, y no es justo que ahora lo hagan, abusando de